



Isabel ORDIERES DÍEZ (coord.)

El Real Cortijo de San Isidro y su integración en el Paisaje Cultural de Aranjuez

Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid y Excmo. Ayto. de Aranjuez, Madrid, 2013, 94 págs. ISBN 978-84-616-4461-2

Este libro se enmarca dentro del proceso que se ha ido abriendo paso en los últimos años cada vez con mayor fuerza para la integración dentro del Paisaje Cultural del Real Sitio de Aranjuez, declarado por la UNESCO en 2001, del territorio y población lindante denominado el Real Cortijo de San Isidro, fundado por el rey Carlos III en 1766.

El Ayuntamiento de Aranjuez junto con la propia Dirección del Patrimonio Histórico de la Comunidad madrileña desde hace tiempo están elaborando los documentos necesarios para presentar la propuesta a la UNESCO. Por ese motivo promovieron este proyecto que intentaba “visualizar” los valores del paisaje cultural del Real Cortijo.

La coordinadora del trabajo ha sido Isabel Ordieres Díez, Profesora Titular de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá. Doctora

en Historia del Arte, quien deja clara su intención de asumir desde la Universidad el reto de implicarse en procesos reales de la sociedad actual. Se trata de una especialista en arquitectura del siglo XIX y en restauración y conservación del patrimonio, con publicaciones de gran impacto como *Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936)*, editada por el Ministerio de Cultura.

El presente volumen constituye la interpretación y la plasmación gráfica de los valores como Paisaje Cultural del Real Cortijo de Aranjuez. Para ello, el estudio se ha basado en una investigación que podríamos denominar de evolución histórico-visual del Cortijo con la inherente investigación archivística, trabajo de campo y consulta bibliográfica.

En el primer capítulo, que ha escrito Magdalena Merlos, Archivera del Real Sitio y Villa de Aranjuez y Directora científica del Plan de Gestión del Paisaje Cultural de Aranjuez, se exponen los trámites y acciones seguidos por el Ayuntamiento de Aranjuez para la consecución del reconocimiento por parte de la UNESCO de dicha integración. Merlos estudia cómo esta nueva figura de protección ha ido calando en Europa y las repercusiones que ha tenido en nuestro país, para terminar analizando el porqué de la propuesta de inclusión del Real Cortijo como una pieza fundamental del Real Sitio desde un punto teórico y legal.

El siguiente capítulo, a cargo de la coordinadora del volumen, la profesora Ordieres, muestra la evolución del Cortijo, que ha sufrido a lo largo de su historia muchos y sorprendentes cambios de propiedad desde el momento en que el rey Carlos IV, des-

contento por los escasos resultados logrados frente a las expectativas productivas que había albergado su padre Carlos III al fundarlo, decidió intercambiarlo con su favorito Godoy a cambio de una huerta que éste tenía en la Moncloa. Godoy, para potenciar sus posibilidades comerciales, decidió infructuosamente convertir en navegable el río Tajo hasta Lisboa. Con las desamortizaciones liberales de 1868 fue adquirido por el general Prim, entonces Presidente de Gobierno, que ideó construir un ramal de ferrocarril que lo enlazará con la hacia poco inaugurada línea férrea que llegaba hasta Madrid, plan que fracasaría de nuevo al ser asesinado el general en 1870. Después de múltiples avatares, el Real Cortijo se intentó recuperar durante la Segunda República pero será el Instituto Nacional de Colonización el que en los años cuarenta lo vuelva a impulsar tras comprarlo al propietario particular del momento.

La investigación ha partido de la documentación y planos del siglo XVIII y XIX, algunos inéditos, conservados en el Palacio Real, con los planos, levantamientos y fotografías antiguas custodiadas en el Archivo General de la Administración y en el archivo histórico del Instituto Nacional de Colonización. Esta última documentación ha permitido conocer cómo había llegado el conjunto del Cortijo de San Isidro hasta el siglo XX y con qué criterios productivos se organizó la nueva parcelación de los terrenos en ese momento. Asimismo se reproducen planos y fotografías históricas de cómo eran las construcciones del siglo XVIII antes de que los arquitectos del INC las derribaran para construir el nuevo núcleo, respetando sólo el antiguo lagar, la impresionante bodega, la Casa Grande, donde vivía el intendente y la iglesia.

El análisis histórico del Real Cortijo realizado por la profesora Ordieres parte de una interpretación desde el punto de vista territorial. Por ello ha utilizado la microtoponimia detallada de los planos históricos existentes, para luego compararla con la

que se recoge en los planos del INC y la generada por el uso cotidiano de los colonos que volvieron a labrar sus tierras después de trasladarse a vivir al nuevo pueblo construido por el Instituto, ya en la etapa franquista.

Otro capítulo del libro está dedicado a los levantamientos, llevados a cabo por alumnos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá de Henares bajo la dirección de la doctora Ordieres, buscando muy cuidadosamente un sistema gráfico de representación que consiguiera visualizar, de la manera más explícita posible, los valores paisajísticos, en algunos casos intangibles. Para ello, además de insistirse en recordar la ordenación “ilustrada” dieciochesca de este territorio mediante la representación de las llamadas “calles” arboladas y del sistema hidráulico de acequias, se ha intentado llamar la atención sobre la interrelación entre el ordenamiento y explotación del cortijo y algunos posibles hitos arquitectónicos, que se han tratado como unidades visuales paisajísticas para su mejor lectura. Estos levantamientos y dibujos terminan decantándose en propuestas concretas de intervención y rehabilitación para materializar simbólicamente esos valores con el fin de potenciar tanto la comprensión y sensibilidad de los propios alumnos, futuros arquitectos, como de los vecinos actuales hacia un paisaje cultural tan especial como éste.

El formato de esta edición combina los textos con gran número de documentación gráfica histórica, destacando las potentes imágenes de los dibujos y propuestas de los alumnos, que, de manera muy atractiva, realizaron también la maquetación y diseño del libro.

Sara Núñez Izquierdo
Universidad de Salamanca